

Querido Eduardo Carrasco.

El Tabo 6 Diciembre 1983

Me llegó tu carta, hace unos días, y el espíritu nos acerca en una intención común. Gracias también por los 200 fr. que me llegaron por el aire sin motivo. Los cambié inmediatamente por horas de poesía. Es un gran estímulo saber que dentro del signo hay otros signos. Más profundo y yo ya lo sabía. Yo quería retribuirla con algo pero no un vino con Eliana y de pronto estaba allí Delacroix. Ya nos vemos.

Formalmente es una subscripción de Amigos de ALTAMAREA. (Que ha tenido algunas dificultades ahora último porque "habría que decir sencillamente, la vida se ha ido haciendo más difícil." pero ya irá, ya irá.)

'Falta forma a tanto espíritu!'

Acá, viviendo los últimos tiempos del planeta. En forma urgente. Acá, anclado al suelo que nos hace volar y mantenernos siempre jóvenes, expandiendo lo extraordinario, viviendo del aire que nos empuja los ángeles, ebrio de ayeres y de mañanas venideras, absorto en la fantanía de las aguas, escuchando el dolor de los ededos, entre fantasmas que siempre volverán, con los huesos blancos en la arena que traen historias, los peñones mitológicos lleus de fantanía, aventura de esmitano entre iguales distantes, sin envidia, ces-

nos hace volar y mantenemos siempre jóvenes, excediendo  
lo extraordinario, viviendo del aire que nos envía los  
ángeles, ebrios de ayeres y de mañanas venideras,  
absorto en la fantasía de las aguas, escuchando el dolor de  
los ededos, entre fantasmas que nunca volverán, con  
los huesos blancos en la arena que traen historias, los  
peljans mitológicos lleus de fantasía, aventura de  
ermitaño entre iguales distantes, sin envidia, cer-  
gando el fardo de la propia intimidad, los  
calder, los errores, y el rumor reconfortante  
del mar, que es el hermano mejor de

esta naturaleza nos rodea que canta, los abe-  
jorros, el zorzal, la perra. Finalmente la  
perra. Como único camino a seguir. Allí, hermanos,  
te he visto descansando sobre la piedra principal, eso  
era todo nuestro encuentro, nuestra distancia preterpi-  
ta... Eres poeta, ahora lo sé.

Levanto mis alas, vuelo, y todo el dolor del mundo  
no puede impedir nuestro encuentro en el infini-  
to. Porque la poesía pura no es más que abrir la  
ventana al infinito para escribir lo que nos  
dictan los hermanos del aire.

Ayer, quizás, todo era dolor... hoy es  
todo maravilla... Tengo los huesos llenos de nau-  
fragios borrados. Ya nadie ni nadie puede dete-  
ner mi vuelo. Estoy lanzado como una  
pavea al futuro. Yo sé que mi tristeza ha  
de dar frutos. Oh! quisiera haberte sido que  
tampoco oír el ruido del mar...

Todo emerge desde el fondo de nosotros mismos: Hoy  
es un día gris de desafíos: Más allá de los apuros  
del hombre material y de los intereses terrenales, he  
comprado una parcela para mi propio corazón,  
¡Qué paradoja! pero ni una sola

mer un  
siente al futuro. ¿O se que me gusta la  
de do frutos. Oh! quisiere haberte fis que

tiempos que oír el Ruido del mar...

Todo emerge desde el fondo de nosotros mismos: Hay

en un día país de desafíos: Más allá de los apuros

del hombre material y de los intereses terrenos, he

comprado una parcela para mi propio confort,

yo soy el exiliado. ¡Qué paradoja! pero ni una sola

queja amanece en mi boca, por donde va naciendo  
de incensable mi destino, este destino,

este feroz rino de poeta. Exiliado, sí, exilia-  
do en mi propia tierra. Estoy seguro. Estoy com-  
pletamente seguro que el espíritu es al fin de  
todo, lo primero, lo único que permanece intacto  
cuando el reloj del sol se ahoga en el mar  
y todo muere. ¿Qué importa entonces la dureza  
del mundo en que vivamos, ciegamente, la propia vani-  
dad? Todo muere. Todo excepto el espíritu  
y la voz del espíritu. (A veces me comunico contigo  
en los discos que tengo. Viene tu voz cuando estoy  
más solo. Y entonces, te aseguro, soy uno, soy nada,  
más uno, pero te digo: tu afán está justificado.  
Ellos canten por eso. Allí están: el Willi,  
el Huacho, (el Jónmez), el Carlitos y los  
otros cantando para mi soledad, empu-  
jando mi barco al desafío, allí estás, tu  
voz, tu poesía diciendo: Más allá de  
las sombras, más allá de la tierra, más  
allá de los fuegos, VENCEREMOS.)

PAUSA!

No me atrevo a releer esta carta. Sé que la romperé.  
Aún estoy en celo en cuartos que me agredarían  
poderse dar algo y decirte amigos. O her-  
manos. O compañeros de los mismos señales.

Ellos cantando, (el gómer), el carmen y en  
el Huacho, (el gómer), el carmen y en  
otros cantando para mi soledad, empu-  
jando mi barco al desafío, allí estás, tu  
voz, tu poesía diciendo: Más allá de  
los sueños, más allá de la tierra, más  
allá de los sueños, VENCEREMOS.)

PAUSA!  
No me atrevo a releer esta carta. Sé que la romperé.  
Aún estoy en cero en cuanto que me agradecería  
poderle dar algo y decirte amigos. O her-  
manos. O compañeros de los mismos sueños.  
O lejanos inmediatos de mi espíritu. Algo pero  
que lo lejano suemba y para que el destino nos  
una en una común intención. jamás.